

(Carta de Florencia a su hermana Elvira.  
6/8/1903)

Querida China: Pensaba llevarte personalmente la respuesta a tu cartita que acabo de recibir. Linda cartita! Pero quiero anticiparles una buena noticia. Mi obra "Mi hijo el doctor", presentada al teatro de la Comedia y leída ante un grupo numeroso de críticos y literatos, ha sido recibida con un entusiasmo enorme. Opinión unánime: en el Río de la Plata no se ha producido una obra para teatro, tan bella, tan honesta, tan bien hecha. Auditores y artistas me abrazaban. Fue una revelación. Nadie creía que en este saco había chicharrones. Catita está juntando los recortes de los diarios para enviárselos a mamá. En fin... enorme éxito. Se cree que habrá obra para cien representaciones, lo que a treinta pesos por noche me representa no sé cuánto —el gusto de verlos a ustedes, presentándome decentemente en Montevideo— y el de preparar mi hogar futuro. Vendrías tu conmigo?

Lee fuerte esta carta, interrúmpela aquí y dales un abrazo a los queridos viejos. A ellos mi triunfo!.. Mi primer triunfo; ni la caja de fósforos se ha agotado ni creo que haya alumbrado con mi obra lo que pueda alumbrar. El martes de la próxima, estreno.

Los auspicios no pueden ser más alentadores. Irá Antoine, el actor francés, a conocer una obra" del teatro regional argentino; irá lo más grande de la intelectualidad porteña; tendré jueces severos y al triunfar, pensaré en ustedes, como pensé al escribir la obra. Uno de los personajes se llama Olegario, y una de las escenas más pintorescas les recordará a ustedes, cuando la lean, cosas vividas en casa, en la intimidad de ese hogar tan bueno.

Catita, la madrecita que me recogió en mi desastrosa bahemia y que me ha hecho mirar hacia el porvenir, tiene derecho a buena parte del reconocimiento de ustedes.

Iré, pues, a fines de la semana próxima, a vivir con ustedes y para ustedes, sin hacer caso de los ladridos de los cuzcos de la familia y de lo que no es familia. Adiós. Florencia.